

mite dilucidar dudas, su verdadero valor reside en el potencial que posee para formular nuevas preguntas acerca de esa obra subterránea, borrada o invisible de Juan Manuel Torres.

Jesús Gustavo Iñiguez Hernández
ORCID: 0000-0002-1865-1851
(Uniwersytet Wrocławski, Wydział Filologiczny)
jesus.iniguez@uwr.edu.pl

Aleksander Trojanowski, *El arte de la desorientación. Humor, ambigüedad y juego en la narrativa de Roberto Bolaño*, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, 2021, 268 pp.

<https://doi.org/10.19195/2084-2546.30.12>

He tenido el privilegio de ser uno de los traductores de la obra de Roberto Bolaño al polaco y como tal, en repetidas ocasiones, me he visto obligado a explicar el carácter y la originalidad del autor chileno frente al público o para el uso de los periodistas. Los traductores solemos conocer a nuestros autores bastante bien, gracias al sumergimiento en el texto, pero en el caso de Bolaño siempre he tenido la impresión de que algo se me escapa, de que a la hora de explicar su obra me siento bastante indefenso y me inclino a la subjetividad, a la broma o hasta a la autoficcionalidad crítica, si se permite el término. El trabajo de Aleksander Trojanowski ofrece una respuesta a este tipo de dificultades en la interpretación de la obra de Bolaño: es una aproximación basada en el análisis de dos novelas del autor, pero de carácter general, que permite entender por qué la literatura de Bolaño resulta tan esquiva.

Partiendo de una cita de Pere Gimferrer, quien observa que buena parte de la obra de Bolaño tiene algo de broma, pero a la vez es muy seria, Trojanowski introduce el concepto de la desorientación. El segundo capítulo del libro desempeña el papel de una introducción teórica a la obra del autor chileno, pero no una general, sino centrada en los aspectos que servirán para el análisis venidero (dada la cantidad de trabajos sobre el autor sería, creo, imposible abarcarlo todo, aunque cabe señalar que Trojanowski incluye en este capítulo un breve repaso por los trabajos de investigación dedicados al escritor en cuestión, organizado según los temas y las perspectivas: muy útil para quien tenga interés en profundizar en el universo de la reflexión bolañana). Para ejercer su argumentación, Trojanowski hace uso de varias herramientas teóricas: el pragmatismo de William James, la estética de la recepción según Wolfgang Iser, la teoría del lector modelo de Umberto Eco, la teoría del humor de Matthew Hurley, Daniel Dennett y Reginald Adams; en las partes finales del libro se servirá también del pensamiento de Walter Benjamin.

La desorientación del lector es, según Trojanowski, el concepto básico en el proyecto literario de Bolaño. Sin entrar en detalles, se puede explicar de esta forma: cada texto despierta ciertas expectativas en el lector y el proceso de lectura las cumple o contradice. En el caso del escritor chileno el incumplimiento de las expectativas es una norma y un propósito claro. Dicha práctica está profundamente relacionada con los rasgos fundamentales de la narrativa de Bolaño, es decir: el protagonismo de la forma, la poética de lo inconcluso, la autoreferencialidad, la fractalidad (o sea la construcción de argumento a base de una serie de anécdotas encadenadas) y lo híbrido (que se acerca el concepto de Pío Baroja de la novela como “un saco donde cabe todo”).

Los dos capítulos siguientes, el tercero y el cuarto, presentan un análisis de dos novelas de Roberto Bolaño, en el que los conceptos teóricos anteriormente introducidos sirven para profundizar en los textos concretos. La elección de *Los detectives salvajes* y *Nocturno de Chile* me parece de lo más acertada, ya que se trata de dos textos bien diferentes: una de las novelas más extensas del autor frente a una novela corta; una estructura narrativa compleja frente a un monólogo de un protagonista; un argumento global frente a uno básicamente chileno etc. Las diferencias entre estas novelas prueban la vigencia de los planteamientos de Trojanowski.

Los detectives salvajes, según Trojanowski, incluye tres elementos genéricos básicos. Se trata, primero, de una novela de formación, *Bildungsroman*, que describe el desarrollo y el viaje a la madurez de un personaje (en este caso: de varios personajes, con Juan García Madero como el más obvio, pero por un proceso parecido pasan muchos más); segundo, una novela picaresca moderna: lo picaresco no se limita al carácter de los personajes (sobre todo Arturo Belano y Ulises Lima), pero también, o sobre todo, a la subversividad inscrita profundamente en el género; y tercero, una novela detectivesca, también presente en varios niveles del texto, en el motivo central de la poeta desaparecida y varios más. Estos géneros crean ciertas expectativas en el lector, Trojanowski señala cinco: (1) la expectativa del transcurso lineal del relato, (2) la expectativa del desarrollo del personaje (como consecuencia de su formación), (3) la expectativa de la explicación (de “un contexto histórico que explique la identidad y la conducta del personaje”), (4) la expectativa de la verdad sobre el personaje y (5) la expectativa más general, la de la comunicación (“la idea de que el texto literario trasmite un mensaje determinado”). Todas estas expectativas se ven incumplidas o, por lo menos, son tratadas de una forma atípica. Uno de los recursos básicos es la organización de la trama y la división de la novela en tres partes: la primera y la tercera (con García Madero como personaje central) son interrumpidas por la segunda parte, la más extensa y compuesta por múltiples episodios narrados por múltiples personajes. De esta forma, la expectativa de un relato coherente se ve frustrada. Una cosa parecida ocurre con el motivo del desarrollo de los personajes, por ejemplo, mediante el motivo de la desaparición de los protagonistas: la inexistencia como el fruto del proceso de la formación claramente rompe con el esquema

genérico. Es importante señalar que una gran parte de estos recursos produce cierto efecto humorístico.

En el caso de *Nocturno de Chile* ocurre algo semejante. Es un texto que invita a ser leído como una novela testimonio, cierta combinación de lo literario, lo periodístico y lo documental, y a base de ello crea ciertas expectativas en el lector: la autenticidad, la referencialidad y la veracidad. Mediante varios recursos Bolaño se escapa o por lo menos esquivo esta clave de lectura. Uno de los componentes de esta práctica de la desorientación, especialmente vistoso en esta novela, es la introducción de los elementos que parecen incongruentes, desentonan con la trama, como, por ejemplo, el motivo de la cetrería, es decir la caza de las palomas con el uso de los halcones: el lector, sorprendido, lo ve como un ejemplo del humor absurdo o, tal vez, una alegoría. Trojanowski observa que *Nocturno de Chile* ofrece dos relatos diferentes o dos versiones del argumento (“la historia de un cura y crítico literario a quien le tocó vivir en tiempos difíciles, quien no hizo nada malo e incluso hizo lo bueno siempre y cuando pudo” y “la historia de un cómplice del crimen estatal que acalló la verdad horrorosa por miedo y por el odio que sentía hacia sus oponentes políticos”), ninguna de las dos es concluyente, las dos resultan socavadas, pero no del todo: el lector queda con dos opciones igualmente válidas.

Todas estas observaciones le sirven a Trojanowski para formar, en el capítulo quinto y el último, un concepto general de la estrategia del autor chileno, un concepto literario y ético a la vez. El ejercicio de “la lectura desorientada” equivale al abandono del lector quien se da cuenta de que no existe una lectura correcta y acertada del texto y, en consecuencia, de ello, se siente empujado a tomar una postura por su propia cuenta. Este afán de forzar al lector al activismo puede ser entendido, según Trojanowski, como un ejemplo del didactismo nuevo, porque “al parecer, en el proyecto literario de Bolaño se presupone que la postura que se toma ante la realidad literaria es, de alguna forma, análoga a la postura frente a la realidad”.

No dudaría de calificar *El arte de desorientación* como un trabajo ejemplar, interesante no solo para los entusiastas e investigadores de Bolaño —a los que Trojanowski ofrece una teoría coherente, profundizada, muy bien argumentada y yo diría que muy útil— pero también para todos los lectores y autores de los textos de este tipo. Todo el texto tiene forma de una elegante cadena de razonamiento, el autor introduce sus ideas paso a paso, siguiendo una línea clara, recapitulando y ordenando las observaciones tras cada etapa importante, y siempre sirviéndose de un lenguaje preciso y transparente. No me atrevo a pronosticar si el libro influirá en los futuros especialistas en Bolaño, pero sin duda puede abrir nuevos caminos a los lectores del gran narrador chileno.

Tomasz Pindel

ORCID: 0000-0002-3651-6194

(Uniwersytet Pedagogiczny w Krakowie)

tomasz.pindel@up.krakow.pl